

Secretarios de Estado, miembros del gobierno, Señoras y Señores, Buenos días a todos. Es un gran placer estar hoy en Buenos Aires y participar en esta iniciativa conjunta con IATA y, por supuesto, Aeropuertos Argentina.

Mi nombre es Rafael Echevarne y soy el Director General para América Latina de ACI. Para los que no están familiarizados, Airports Council International, ACI, es la asociación internacional de aeropuertos que representa los intereses de la industria aeroportuaria mundial, con más de 2,100 aeropuertos en todo el mundo, de los cuales 370 se encuentran en la región de América Latina y el Caribe – ACILAC.

Quisiera compartir con todos ustedes dos asuntos que marcan nuestra estrategia como asociación: la liberalización del transporte aéreo en América Latina y las nuevas tecnologías. Ambas iniciativas son fundamentales para maximizar el impacto del transporte aéreo en el desarrollo socioeconómico de nuestros países de una manera eficiente y con altos niveles de servicio al cliente.

La industria del transporte aéreo es una de las más reguladas del mundo. La aviación internacional tiene particularidades que no se encuentran en muchos otros sectores económicos. Un ejemplo destacado es el artículo 6 del Convenio de Chicago, que prohíbe expresamente los servicios aéreos regulares internacionales sin el permiso especial del Estado en cuestión. Estos permisos, que se han institucionalizado como derechos de tráfico negociados, son percibidos como propiedad nacional, lo que otorga a la aviación un estatus especial que, desde un punto de vista estrictamente económico, no tiene una razón clara. En este sentido, la aviación recibe un trato “especial”, aunque no exista ninguna razón económica que lo justifique.

Obviamente, la aviación requiere un régimen de supervisión de la seguridad muy sólido, pero la existencia de tal régimen no exige alterar la economía fundamental de esta industria de servicios.

Desde ACILAC hacemos un llamamiento a los gobiernos de nuestra región para que liberalicen los servicios de transporte aéreo dentro y entre los

países. Y, en este sentido, aplaudimos las iniciativas tomadas por el gobierno argentino en los últimos meses que redundarán en beneficio de todos: más conexiones, precios más competitivos y una industria más eficiente.

La conectividad aérea es uno de los objetivos claves para los gestores aeroportuarios y un factor crucial para la competitividad económica y la sociedad, ya que acerca a las personas, facilita el comercio, apoya los flujos turísticos y fomenta las inversiones transfronterizas. Mejorar la conectividad aérea beneficia a todos los usuarios de los aeropuertos— incluyendo pasajeros, aerolíneas, empresas, exportadores, transportistas y turistas—al facilitar el acceso a un mayor número de destinos y mercados globales de manera más eficiente y fluida.

Los acuerdos de transporte aéreo deben reflejar la importancia estratégica de la aviación y la conectividad que aporta a la economía. Deben basarse en todo el espectro de intereses implicados, en particular los consumidores, las regiones y las comunidades locales, así como las empresas que dependen de la aviación y la creación de empleo. No debemos olvidar que el transporte aéreo, como cualquier otro modo de transporte, es sólo una herramienta y no un fin en sí mismo.

Los pasajeros y las empresas de América Latina demandan flexibilidad y libertad a la hora de volar, buscando la posibilidad de elegir tanto la ruta como la aerolínea que mejor se ajuste a sus prioridades, ya sea un vuelo directo o una opción más económica con escalas. Desde la perspectiva de los aeropuertos, la prioridad es maximizar la conectividad, diversificar las rutas y aumentar la oferta de compañías aéreas, lo que a su vez amplía las opciones para los consumidores. La liberalización del transporte aéreo es clave en este proceso, brindando más opciones a los consumidores, lo que no solo impulsa el crecimiento del tráfico aéreo, sino que también genera importantes beneficios económicos para las regiones involucradas.

Y no hablamos en teoría. La liberalización y desregulación del transporte aéreo que se inició en los Estados Unidos en los años 70 (del siglo XX) es un ejemplo que resalta los beneficios de estas políticas. Esta medida condujo a

una mejora sustancial en la eficiencia y la innovación dentro de la industria, lo que a su vez provocó una reducción sostenida en los precios, mayor diferenciación de los servicios ofrecidos y un crecimiento acelerado tanto en el transporte de pasajeros como de carga, acompañado por un aumento en la generación de empleo dentro del sector. El éxito de la desregulación en Estados Unidos sirvió de modelo para la expansión del concepto de cielos abiertos a nivel internacional, con acuerdos entre Estados Unidos y sus socios comerciales, y la creación del primer mercado internacional libre en la Unión Europea en 1997. Esta liberalización en Europa estuvo respaldada por una plena convergencia regulatoria, que reemplazó las restricciones tradicionales sobre la propiedad de las aerolíneas con el derecho a registrar una aerolínea en cualquier lugar de la Unión Europea y operar en cualquier ruta dentro del mercado único europeo. Por ejemplo, hoy, un aeropuerto en Finlandia puede aproximarse a una aerolínea de Grecia para poner un vuelo dentro de la propia Finlandia o cualquier otro destino europeo sin tener que preguntar a nadie ni esperar ninguna aprobación de organismos gubernamentales de ningún país. Esta situación es la que ha permitido que ciudades y regiones prácticamente desconocidas hace años, sean ahora destinos turísticos muy demandados. Este es el dinamismo que creemos que América Latina necesita. Este es el escenario que sabemos que es posible conseguir en nuestra región.

El impacto en términos económicos es claro: un incremento del 10% en la conectividad aérea se traduce en un aumento del 0,5% en el PIB per cápita.

En resumen, el futuro del transporte aéreo nacional e internacional dependerá de nuestra capacidad para avanzar en la liberalización y crear un entorno regulatorio que fomente la competencia, la eficiencia y el crecimiento económico. Este es un desafío que requiere un esfuerzo colectivo, y estoy convencido de que, juntos, podemos lograrlo. Sobre todo, porque ya hemos creado una serie de instituciones que promueven la integración económica en nuestra región, pero, por falta de voluntad política, esta visión no se ha extendido a la aviación... hasta ahora.

El otro aspecto estratégico que quería destacar es el potencial que nos brinda la tecnología para ser más eficientes, más sostenibles y alcanzar más altos niveles de servicio.

De nuevo, no estamos hablando de algo teórico. La tecnología existe y actualmente está en funcionamiento en varios países para permitir, entre otras cosas, que se eliminen las filas en los procesos de inmigración y controles de seguridad.

Esto no solo hace que el transporte aéreo se convierta en algo más placentero para los pasajeros – aquí debo destacar que la queja número uno en todos los aeropuertos del mundo es el tiempo de espera relacionado con estos dos procesos. La aplicación de estas tecnologías automáticamente resulta en infraestructuras aeroportuarias mucho más eficientes, reduciendo en muchos casos las necesidades de ampliación de terminales aéreas.... que generalmente están asociadas con la necesidad de acomodar las filas de seguridad e inmigración.

Además, desde el punto de vista de la seguridad, la tecnología permite niveles de control y verificación mucho más precisos y rápidos que los que pueden prestar los seres humanos. Esto permite que los oficiales de inmigración se centren en la labor de inteligencia que ayudan a identificar los peligros potenciales para la sociedad.

La tecnología y la inteligencia artificial también se está aplicando en el control del tráfico aéreo, como por ejemplo en las torres de control remotas y la navegación aérea. Ya no es necesario que todos los aeropuertos cuenten con una costosa torre de control y sus correspondientes controladores. ¡En teoría, desde cualquier punto de la República Argentina podrían controlarse todos los aeródromos del país y de los países vecinos.... o no tan vecinos!

Creo que es importante destacar las iniciativas que Aeropuertos Argentina está implementando tanto en la Argentina como en otros aeropuertos de la región, mostrando un claro liderazgo en la implementación de sistemas tecnológicos para el beneficio de la empresa y sus clientes.

Muchas gracias por su atención y espero que disfruten de este Aviation Day Argentina.